

HERMAN, J., *El latín vulgar*, Barcelona, Ariel, 1997, 166 pp.

En el primer trimestre de 1967 en una colección de carácter divulgativo —*Que sais-jé?*— se editó este interesante trabajo de J. Herman bajo el título *Le latin vulgaire*, que, según manifiesta el propio autor en la edición española, pretendía «el acceso —incluso a los no especialistas— al fenómeno, único en su género, de la evolución vulgar del latín, considerada desde la perspectiva de la reflexión lingüística.» Las sucesivas ediciones (segundo trimestre de 1967 y 1975) no alteraron el contenido de la obra.

Debido a los años transcurridos desde la primera edición, la presente obra no podía limitarse a una mera traducción al castellano del original francés, de ahí que *El latín vulgar* se presente como una reelaboración y ampliación en la que ha colaborado C. Arias Abellán, profesora de la Universidad de Sevilla.

En el mismo índice se advierten algunas modificaciones con respecto al original, estas modificaciones conciernen, principalmente, a la estructuración de la obra, lo que, sin lugar a dudas, proporciona mayor claridad. Así en el capítulo cuatro dedicado a la evolución fonética, el apartado en el que se analizan los fenómenos consonánticos distingue los diferentes fenómenos estudiados: *Consonantes en posición final*; *Las palatalizaciones*; *Las consonantes intervocálicas* y *Los grupos de consonantes*. Lo mismo podemos decir con respecto al capítulo siete que se ocupa del vocabulario; bajo el título *Las palabras variables* se presentan desglosados los epígrafes: *Sustituciones en el léxico*; *Cambio semánticos*; *Derivación y composición* y *Los elementos extranjeros*. El estudio concluye con el capítulo titulado *Algunos problemas generales* en el que se añade un nuevo apartado: *La diferenciación territorial del latín*. Las referencias bibliográficas se encuentran al final del libro y, como era de esperar, evidencian la actualización y puesta al día que precisaba este trabajo. Las distintas obras citadas se disponen de forma ordenada y clasificada: *Fuentes*; *Repertorios bibliográficos y trabajos sobre el estado de la cuestión*; *Colecciones de artículos*; *Obras de conjunto*; *Obras consagradas a textos o a conjuntos de textos latino-vulgares*; *Selección de obras consagradas a aspectos especiales del latín tardío* y *Transición al romance*.

Los capítulos que presentan modificaciones y adiciones más o menos importantes son, según manifiesta el propio autor en el prólogo, los dedicados a las fuentes del latín vulgar, a la morfología y a la sintaxis y el dedicado a la recapitulación.

En el capítulo de las fuentes destacan las ampliaciones concernientes a las fuentes directas, concretamente a las inscripciones así como la inclusión de los documentos relacionados con la vida diaria: correspondencia, inventarios textos escolares, etc., en las fuentes directas. Con respecto a las inscripciones, cabe destacar, entre otras adiciones, tanto la previa definición del término como algunas consideraciones acerca de la valoración y alcance de las formas que nos proporciona esta clase de textos.

Otro de los capítulos que se ha modificado con respecto al original, es el dedicado a las flexiones. Dividido en dos grandes apartados, como cabía esperar, —*La declinación* y *La conjugación*—, no sólo aporta nuevos ejemplos, en donde no falta la traducción al castellano, sino que, amplía o introduce consideraciones importantes acerca de la inestabilidad y falta de paralelismo de ambos paradigmas —mayor, sin duda, en el sistema nominal—. Por otra parte, junto con la flexión nominal se incorpora todo lo relativo al sistema y problemática del adjetivo, tanto en el grado positivo como en la expresión de los grados de comparación.

Las modificaciones o ampliaciones que se han abordado en el capítulo de la sintaxis, afectan a la oración simple y en mayor medida a la oración compuesta. Se advierten nuevos ejemplos para ilustrar los valores que ciertas conjunciones adquieren, así como reflexiones acerca del orden de palabras o de los valores de ciertas conjunciones —en concreto, del *si* interrogativo—.

El último capítulo de la obra, *Algunos problemas generales*, consta de tres apartados. El primero de ellos —*El fin de la historia del latín*—, presenta ampliaciones, principalmente en lo relativo a las diferencias entre lengua y escrita y lengua hablada y los testimonios que aseguran la no-comprensión de la lengua latina en los distintos territorios romanizados. Las variedades territoriales se abordan en el siguiente apartado con interesantes razonamientos acerca de la época en que son apreciables las diferencias regionales en lo que se refiere a la pronunciación. El último apartado, *Las tendencias esenciales de la evolución vulgar*, introduce algunas matizaciones sobre el carácter analítico de las lenguas romances y observaciones sobre la complejidad de la evolución del latín a las lenguas romances y los distintos y diferentes factores que actuaron en ella.

M^a PILAR LOJENDIO QUINTERO